

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Escuela de Periodismo

“MALABARES DE LA VIDA”

EL CIRCO DEL MUNDO Y SU LABOR SOCIAL

Profesor Guía: Héctor Durán C.
Alumnos: Mauricio Marín Jerez
Eduardo Villegas Navarrete

Tesis-reportaje para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social

Tesis-reportaje para optar al título de Periodista

“MALABARES DE LA VIDA”

El Circo del mundo y su labor social

Índice

-Prólogo	4
Cap1.- El Circo del Mundo y sus orígenes	8
• <i>Una historia que comienza...</i>	9
• <i>Perfil de sus fundadores</i>	11
• <i>Golpeando puertas</i>	13
Cap2.- A la sombra de un canelo	14
• <i>Bajo el alero del Canelo de Nos</i>	15
• <i>La necesidad del vuelo propio</i>	20
• <i>El quiebre con El Canelo de Nos</i>	22
Cap3.- Funcionamiento y Áreas del Circo del Mundo	25
• <i>El pasaporte a la adultez: la personalidad jurídica</i>	26
• <i>Las tres aristas del Circo del Mundo</i>	30
Cap4.- Intervención y compromiso social mediante el arte circense	37
• <i>El Nacimiento del área social</i>	38
• <i>Desempeño del área social</i>	40
• <i>Los referentes sociales del Circo del Mundo</i>	45
• <i>El gran dolor de su fundador</i>	48

Cap5.-La Minicompañía: Un testimonio de vida	50
• <i>El fruto de un proceso: La Minicompañía</i>	51
• <i>La historia de nuestros protagonistas</i>	53
• <i>“El circo me cambió la vida...”</i>	59
Cap6.- Éxitos y proyecciones del Circo del Mundo	63
• <i>El primer éxito: “SubZirko”</i>	64
• <i>La historia se repite: “Circo al Sur”</i>	68
• <i>El futuro del Circo del Mundo</i>	70
• <i>A modo de conclusión</i>	73
-Agradecimientos	74

PRÓLOGO

Elvis está vivo y ya no viste los trapos de antaño. Pasa sus días en Santiago y va por las calles luciendo la camiseta de la selección chilena. Primera confesión: ya no se droga. Hace un año, dice.

Mientras conversa, gesticula insistentemente para que le desocupen la cama elástica donde su amigo “Rena” salta a sus anchas. A Elvis nunca antes le había llamado la atención el circo. Tiene 16 y cuenta que –ahora- lo suyo es lo físico. Está en eso cuando nota que su socio le cede la cama. Rauda, se sube, se impulsa y hace un par de volteretas en el aire. No puede disimularlo y deja escapar la segunda confesión: le encantaría integrar el circo que, junto al “Rena” y otros 140 niños y niñas, entre 8 y 18 años, rescatados de la vida en la calle y el consumo de drogas, los entrenará en variadas técnicas circenses.

En la carpa del Circo del Mundo se han formado varias generaciones de niños y niñas que un día cambiaron las drogas y la calle por el arte. Hoy, varios de ellos integran el equipo de artistas de esta organización no gubernamental.

Sus historias están plasmadas de maltrato, abandono, miseria, aunque también de cierta resistencia a las vueltas amargas de la vida.

“Quiero venir luego a estos talleres de circo y estudiar algo con lo físico, para ser alguien en la vida”, comenta Elvis. Y agrega que le “hizo a todo”, pero que hoy está seguro de que es posible llevar una vida sin drogas.

Cerca de él, una pelilarga jovencita sostiene un bebé. Sus grandes ojos negros miran contentos los malabares de un payaso y sus palitroques. Su nombre es Catherine. La guagua es su hijo, José Ignacio, de tres semanas.

A sus 19 años está terminando la enseñanza media. Encuentra “mortal” el hecho de participar en los talleres de circo con sus amigos, aunque confiesa que su sueño es ingresar a la universidad a estudiar Derecho: “Así como yo, hay

mucha gente que sufre injusticias. Yo quiero trabajar para ayudar a esa gente. Bueno, a mis amigos también”, dice riendo.

Historias como ésta son parte de lo que se vive a diario en El Circo del Mundo-Chile, y que nos motivó a conocer a sus integrantes y fundadores. Investigamos su funcionamiento, sus logros, sus desafíos, pero principalmente conocimos el lado humano que hay detrás de toda esta compañía que nació hace más de 15 años.

Siempre nos ha llamado la atención la temática social, debido a la importancia y repercusión que tiene sobre la sociedad. Por este motivo decidimos realizar este reportaje en profundidad. Una de nuestras principales ideas es dar a conocer esta agrupación ligada al bien social, para lograr entender de qué manera funcionan y saber, según ellos mismos, cuál es su real aporte a la sociedad.

No podemos comenzar este reportaje sin contar brevemente el comienzo de la historia de los circos, que se remonta a la época de los hipódromos de la Grecia antigua, cuando para conmemorar el regreso de los guerreros, el pueblo se reunía alrededor de un espectáculo en el que se presentaban diversos números circenses.

Posteriormente, esta costumbre tomó impulso en la época del Imperio Romano, donde el circo era un edificio público en el que se celebraban las carreras de carros y caballos.

Esta tradición milenaria, en la que se conjugan música, danza, colores y encanto, es el marco perfecto para encontrarle alegría al existir, para darle paso a la risa y disfrutar de la acrobacia o la magia.

Por su parte, la historia del circo chileno se inicia hace aproximadamente cien años, cuando una familia de apellido Pacheco trae la magia de esta hermosa actividad a nuestro país, específicamente a la ciudad de Valparaíso.

En sus comienzos los espectáculos eran presentados en galpones, estaciones ferroviarias y en escuelas, llegando a todo tipo de gente. Las giras nacionales se realizaban en carretas tiradas por bueyes, por lo que el traslado de una ciudad a otra era muy lento. De esta manera, surge una diversidad de números y familias completas dedicadas a esta actividad.

Una vida llena de emociones y, al mismo tiempo, una vida precedida por una lucha constante. La gente del circo viaja de un lugar a otro sin importarle la inestabilidad, y es ahí en donde se exterioriza la gran tradición familiar de la que están dotados. Toda una vida viajando ininterrumpidamente con el único objetivo de conseguir hacer reír a los demás.

CAPÍTULO I
EL CIRCO DEL MUNDO Y SUS ORÍGENES

El Circo del Mundo-Chile se autodefine como una Organización No Gubernamental (ONG) dedicada a enseñar, cultivar, promover y profesionalizar el Circo Contemporáneo o Nuevo Circo en Chile. Utilizan las artes circenses como una herramienta de intervención en el ámbito psicosocial, educacional y cultural, para potenciar la transformación social hacia el desarrollo humano y en colaboración con la comunidad.

UNA HISTORIA QUE COMIENZA

El Circo del Mundo se originó a partir de la iniciativa del Cirque du Soleil (Circo del Sol) y de la también agencia canadiense Jeunesse du Monde (Jóvenes del Mundo) que en 1995, en un proyecto de cooperación internacional con la corporación El Canelo de Nos, realizaron talleres circenses a artistas chilenos, principalmente actores y bailarines, con el fin de capacitarlos para que luego aplicaran lo aprendido en ayuda de niños, niñas de la calle y jóvenes con problemas sociales o en situación de vulnerabilidad.

Esta iniciativa partió en abril del año 1995, fecha en que se realizó la primera capacitación de los 30 artistas que fueron seleccionados y que posteriormente dieron inicio al Circo del Mundo en Chile.

Tras terminar esa capacitación se comenzó la réplica de la experiencia que debían realizar con los jóvenes en riesgo social, y de esta manera a desarrollar talleres de circo y otras actividades artísticas.

“De la misma forma realizamos una asociación importante con el Servicio Nacional de Menores (Sename), donde la mayoría de los talleres implementados se replicaron en los centros abiertos diurnos dependientes de ese organismo público”, señala Alejandra Jiménez, actual directora del Circo del Mundo.



De los treinta artistas que iniciaron los talleres, sólo quince fueron los seleccionados que pudieron acceder al segundo proceso de capacitación, que se realizó en octubre de 1995. En esa instancia se realizó una muestra con todos los talleres y los respectivos niños con el propósito de revisar los progresos de cada grupo y su monitor. De esta forma se convirtió en el primer encuentro de circo del país.

“Nos dimos cuenta que era una ventana distinta, desconocida y por sobre todo interesante en relación a los logros de los niños y sus familias. Debido a que todos los artistas-monitores proveníamos del teatro, la experiencia del circo era algo completamente novedoso y a partir de ahí comenzamos a construir esta historia como un proyecto más estructurado”, recuerda Jiménez.

PERFIL DE SUS FUNDADORES

En un conocido café a un costado de la estación de metro Baquedano, nos reunimos con quien fuera el fundador de nuestro objeto de estudio. Vestido de negro, con un pañuelo al cuello y con sus intensos ojos verdes, el actor Bartolomé Silva demuestra en cada palabra las emociones que le provocan recordar el proyecto que le robó el alma y lo llenó de vida. Fueron 15 años en que se levantaba y se acostaba pensando en esta gran iniciativa, asegura con los ojos brillosos.



A sus 47 años de edad, Silva afirma que este proyecto es como un hijo. Con mucha convicción sostiene que cuando el arte en Chile era para una elite, El Circo del Mundo nació como una propuesta social de buena calidad en su puesta en escena, y eso es lo que lo hacía grande y lo convertía en uno de los proyectos más emblemáticos del Cirque du Soleil.

Silva recuerda que cuando veía los espectáculos y la puesta en escena de los niños, no podía evitar llorar ni que se le erizara la piel de emoción. Exactamente lo mismo que sintió en su visita a la ciudad de Vancouver, durante la realización de una de las presentaciones del Circo Social de Brasil. A pesar de que en alguna oportunidad trabajó un mes completo sin ganar dinero, se iba feliz y satisfecho a su casa.

La actriz Alejandra Jiménez, quien fue invitada por Bartolomé Silva, se unió al proyecto y juntos recibieron la instrucción de los artistas del Cirque du Soleil en 1995 e iniciaron en conjunto la creación del Circo del Mundo en Chile, dando continuidad y desarrollo a los talleres de circo en sectores vulnerables del país y cimentando el carácter profesional que más tarde alcanzaría el circo contemporáneo, con la creación de la primera Escuela de Artes Circenses en marzo de 2005.

GOLPEANDO PUERTAS

Gracias al entusiasmo, organización y perseverancia de Bartolo – como le dicen sus cercanos – el proyecto logró ser financiado por cooperación nacional e internacional.

Nos comenta que El Circo del Mundo estuvo ubicado en varios sitios antes de establecerse en su ubicación actual. Su fundador define como ciclos los distintos momentos que logró vivenciar en cada uno de los lugares en donde estuvo anclado el Circo del Mundo.

Cuando comenzó fue una aventura, luego se transformó en un proceso en donde había que sistematizar. Más tarde vino el proceso de creación, en donde la idea era crear con conceptos y estética, y posteriormente se instala el lenguaje de formación académica. En ese momento Silva pensó que ese periodo era para consolidarse y reencantarse, sin embargo, la historia fue distinta...

CAPÍTULO II
A LA SOMBRA DE UN CANELO

Corría el año 1995, y mientras en Chile gobernaba Eduardo Frei Ruiz-Tagle, en Canadá, específicamente en la ciudad de Vancouver, nacía el gran proyecto “Circo del Mundo”.

BAJO EL ALERO DEL CANELO DE NOS

El Canelo de Nos es una organización independiente y sin fines de lucro, cuya misión es contribuir a la construcción de una sociedad más sustentable, democrática, justa y saludable, poniendo en primer lugar al ser humano para que éste pueda desarrollar sus potencialidades en armonía con su entorno físico y social.



Esta corporación fue fundada en 1985. En estos 25 años de trayectoria, El Canelo de Nos ha realizado convenios con cerca de un centenar de entidades de más de 20 países, lo que le ha permitido desarrollar y financiar sus actividades.

Para lograrlo, desarrolla programas y proyectos que promuevan tecnologías a escala humana para un habitar más saludable y una mejor calidad de vida, que contribuyan a la formación de personas críticas y conscientes, y que fomenten emprendimientos sociales y económicos basados en la cooperación, la solidaridad y el trabajo en red.

El enfoque del Canelo, sin embargo, no se limita a dar asistencia, sino en generar capacidad para que las personas y los grupos tomen control de su vida, una característica que hace mucho sentido al analizar el desarrollo del Circo del Mundo.



El entonces director del Canelo de Nos y actual coordinador de proyectos de la organización, Pablo Sepúlveda (ver foto), recuerda que a principio de la década de los años noventa, crearon una pequeña escuela de teatro para jóvenes de la zona sur de la Región Metropolitana, muchachos principalmente provenientes de las comunas de Buin, San Bernardo y Calera de Tango.

Bartolomé Silva lideró esta escuela, de la cual fue alumna la destacada actriz de cine y televisión Tamara Acosta, quien actualmente trabaja en Canal 13. La temática de esta iniciativa fue abordar temáticas propias que vivían los jóvenes entonces, como la marginalidad y la postergación.

El taller comenzó con la adaptación de “Macbeth”, una de las obras más populares del dramaturgo inglés William Shakespeare. Este proyecto teatral era financiado por Jeunesse du Monde y Oxfam, organizaciones internacionales que fomentan el desarrollo sustentable, promueven la paz y luchan contra la injusticia social.

Finalmente ese proceso culmina en un festival en la ciudad de Vancouver, en Canadá. Fue durante ese festival cuando Bartolomé conoció el trabajo con niños de la calle y quedó maravillado. Sólo tuvo que realizar los contactos con gente de Jeunesse du Monde y del Cirque du Soleil para iniciar y llevar a cabo ese sueño en nuestro país.

Junto al representante de la cooperación internacional del Cirque du Soleil, Paul Laporte, durante una grata conversación con un buen vino, como recuerda Silva, nace la idea del proyecto llamado “Circo del Mundo”. En un principio involucraría a ciudades tales como Montreal, Vancouver y Quebec en Canadá; Recife y Río de Janeiro en Brasil; y en Santiago de Chile. Hoy son 27 ciudades en el mundo que cuentan con esta iniciativa, el que no comienza haciendo circo como

tal, sino que con la creación de un programa que se llamó “*Alianza de los jóvenes de la calle por la vía de las artes*”.

Luego de esa decisiva reunión, Silva conversa con Sepúlveda, y le comenta la idea y de implementar este gran proyecto en El Canelo de Nos. La idea era conocer este mundo nuevo e informarse más sobre el trabajo del circo, razón por la cual Bartolomé realizó una investigación con el circo del Tony Caluga.

Al mismo tiempo Bartolomé comenzó a visitar poblaciones aledañas al Canelo de Nos. Se encontró con lugares muy conflictivos, desde donde reclutó a niños y jóvenes para armar el programa. Posteriormente, monitores de Jeunesse du Monde vinieron a capacitar a sus pares chilenos.

Así nace el proyecto. A partir de un sueño, de lo que vivenció en Vancouver. “Yo quiero hacer esto en mi país, hacer esto por la vida, es lo que me faltaba y realmente me llena”, recuerda emocionado Bartolomé, quien asegura que nada lo llenaba, a pesar de que había hecho casi todo como actor: teatro, televisión, dirección de obras, entre otras actividades.

En un principio le costó explicar la manera de fusionar el arte con el desarrollo social. Y por qué el Circo, Silva explica: “Porque las artes circenses son inmediatas, el circo entra rápidamente, es de habilidades y los jóvenes tienen muchas, que canalizan a través de la violencia en los estadios y de las pandillas. Entonces, si tenemos mecanismos de intervenciones ágiles, impulsadoras, de pura adrenalina, como es el circo que nos permite tener resultados en los menores”.

Él insistía convencido que en la mirada de cada uno de los niños se distinguía el logro del proyecto, debido a que muchos de ellos llegaban con la mirada caída y se iban con los ojos brillosos.

LA NECESIDAD DEL VUELO PROPIO

De esta forma se comenzó a gestar el Circo del Mundo, proyecto pionero en nuestro país en esa época, cuyo nombre siempre se ha mantenido. Comenzó bajo la premisa del teatro-circo, tendencia completamente innovadora en Chile, para luego derivar en las artes del espectáculo del circo.

Después de iniciado el proyecto, y luego de que Silva invitara a su amiga Alejandra Jiménez a participar en él, ambos tomaron el liderazgo del Circo, con una mirada social como norte del proyecto, debido a que siempre fue la ideología el ayudar a los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

El objetivo del proyecto era que los monitores adquirieran las técnicas con el objetivo de enseñar y traspasar todo lo aprendido a los chicos del barrio y las poblaciones.

El proyecto del circo comienza a tener mucho éxito y genera mayor atención de las entidades benefactoras. Situación que llama la atención del Cirque du Soleil, que comienza a entregarles implementos y asesoría artística a través de instructores de las distintas disciplinas circenses, siendo el aporte principal para el Circo del Mundo durante el año 1996. Esto les permitió crecer más aún y transformarse en uno de los proyectos estrellas iniciados en el Canelo de Nos en aquellos años.

El vínculo con el Cirque du Soleil se transformó más tarde en uno de los principales aportes para el circo, aunque en un principio la entidad no entregaba dinero en forma directa, sí lo hacía a través de auspicios materiales, lo que se traducía en herramientas e implementos circenses, además de enviar a instructores especializados para capacitar y enseñar a los menores que asistían a los talleres impartidos por el Circo del Mundo.

Dentro de este circo social, como también es llamado, se creó la denominada “Minicompañía”, que existe hasta la fecha y donde se concentra el mayor aporte social que entrega el circo, debido a que alberga a jóvenes y menores en riesgo social y les entrega valores mezclados con conocimientos circenses para poder surgir y ser personas útiles para la sociedad.

En 1996 se producen otros dos vínculos importantes para el desarrollo del circo: el lazo con la entidad gubernamental Sename con quien se realizaron varios talleres y proyectos en conjunto.

El trabajo consistió en recibir a varios niños en riesgo social de los centros del Sename para entregarles apoyo y conocimientos de las artes circenses con el fin de poder darles una oportunidad de surgir en la vida, a través de valores entregados en profundidad para cada menor en particular y poder salvarles de la situación de vulnerabilidad en que se encontraban.

Durante esta etapa es cuando se va descubriendo toda la potencialidad del Circo del Mundo en su labor social con los jóvenes. Por este motivo estaban convencidos que podían ser más que un simple programa dentro de una ONG. Podrían llegar a formar su propia y autónoma organización, es decir, calzarse “pantalones largos”.

“Todo comenzó como empiezan los sueños, luego se transformó en una aventura que nos entusiasmó cada día y poco a poco nos fuimos dando cuenta que teníamos un gran potencial humano y artístico, en nuestro grupo de trabajo, para surgir como una organización independiente”, nos señala Silva.

EL QUIEBRE CON EL CANELO DE NOS

El proyecto simplemente fue un éxito, y movilizaba cada vez más al equipo del circo para lograr independizarse. Pese al buen momento que estaba viviendo el Circo del Mundo, la relación que lo ligaba con el Canelo de Nos se fue debilitando, hasta que en el año 2000, debido a ciertas diferencias entre ambos liderazgos, es que el circo decide definitivamente desligarse e independizarse de la casa que lo vio nacer.

Este proceso de división, afirman los protagonistas, se debió principalmente porque el Circo del Mundo había tenido mucho éxito y sus fundadores querían seguir avanzando. Dentro del Canelo, sin embargo, ya habían llegado a un tope.

El sueño de Silva era que el Circo del Mundo creciera, y eso ya no estaba ocurriendo debido a que el Canelo tenía una misión ecológica y medio-ambientalista, lo cual no coincidía con la idea del circo social orientado a los niños. Esta situación ya marcaba una diferencia de opiniones e intereses.

“Me di cuenta que yo era el único apasionado por este proyecto y eso fue causando una mayor inquietud para lograr formar una ONG aparte de lo que era El Canelo de Nos”, nos cuenta Bartolo.

El Circo del Mundo empezó a opacar al Canelo y de esta manera surgieron los primeros conflictos. Hacía años que no se hablaba del Canelo en los medios, y gracias al Circo la ONG reflató, ya que generó impacto con la prensa y la comunidad. Las carpas se repletaban y los protagonistas eran niños de poblaciones.

Todo esto sumado a la poca libertad de acción y decisión que poseían las cabezas del circo, derivó en tomar la decisión de dejar el alero del Canelo.

Este proceso fue complejo para ambas entidades, sobre todo por la difícil misión de independizarse y comenzar la autogestión de recursos para poder subsistir como ONG, conseguir nuevos benefactores que le apoyen en sus proyectos futuros, además de instalarse en una nueva ubicación, aunque según el otrora director del Canelo, Pablo Sepúlveda, desde antes del quiebre existían planes de separarse por parte del circo para formar una nueva organización independiente y sin fines de lucro.

“Recuerdo que tomar esa importante decisión que involucraría el desligamiento definitivo del Circo, fue un complejo momento para ambas partes”, según Pablo Sepúlveda.

Pasado un tiempo, y gracias a las gestiones de Bartolomé Silva, es que reciben un llamado de Paul Laporte, representante del Cirque du Soleil, en donde le informan que financiarán la continuidad de este proyecto de circo en Chile. A esta iniciativa de financiamiento se sumaron también la fundación holandesa Bernard Van Leer, y la organización internacional Oxfam.

A petición de ellos, el proyecto continuó en Iquique. La idea era ver el efecto del circo y el humor en niños en situación de riesgo social y vulneración de sus derechos. La motivación era ejecutar un programa de estudio de la resiliencia, que es la capacidad de las personas para sobreponerse a periodos de dolor emocional, y de demostrar cómo el circo tenía un efecto en el humor de los sujetos, con el consiguiente bienestar.

El proyecto en Iquique, duró cuatro años y logró sus objetivos con creces.

Esto les permitió que se trasladaran al Centro Cultural Matucana 100, ubicado en Santiago. Allí realizaban talleres en centros abiertos e iban a terreno. La idea era crear un vínculo cultural en las poblaciones. El objetivo era reconocer al sujeto como actor de cambio social en su barrio y en su entorno. Posteriormente comenzaron a trabajar con sicólogos.

Desafío, riesgo, control y disciplina fueron algunos de los tópicos que se trabajaron para adquirir las técnicas de desarrollo humano a través de las artes circenses.

“Llegó un momento en que integramos a psicólogos a nuestro equipo de trabajo con la finalidad de llevar a cabo una labor más estructurada y programada para cada uno de los casos”, afirma Alejandra Jiménez.

La mayoría de los materiales fueron donados por el Cirque du Soleil, y la cooperación fue bajo el alero internacional y del estado chileno a través del Sename.

CAPÍTULO III

FUNCIONAMIENTO Y ÁREAS DEL CIRCO DEL MUNDO

En el año 2000, El Circo del Mundo-Chile, se constituyó legalmente en una corporación autónoma, independizándose del Canelo de Nos para convertirse en una ONG que trabaja con el arte y el desarrollo social como objetivo principal. De esta manera se abre paso a su proyecto más ambicioso: fundar en Chile una Escuela de Circo Social autónoma al más alto nivel profesional.

EL PASAPORTE A LA ADULTEZ: LA PERSONALIDAD JURÍDICA

El Circo del Mundo comenzó su proceso de independencia del Canelo de Nos en 1999, año en que negociaron con el organismo medio-ambientalista su salida para poder llevarse toda la implementación adquirida por el circo.

El Secretario General del Canelo de Nos entre el año 1998 y 2004, Gabriel Sanhueza, fue quien autorizó el traslado de los materiales, señala la actual directora del Circo del Mundo.

“El cambio se realizó sin ningún problema. El Canelo les facilitó el proceso de independencia del Circo, además de proporcionarles todos los materiales de trabajo obtenidos hasta el momento”, afirma Sanhueza.

El trámite para llegar a ser ONG fue rápido y nos salió gratis debido a que teníamos experiencia territorial y existía una importante cooperación internacional, cuenta Bartolomé. Añade que desgraciadamente cuando se consolidó ese proceso salieron a flote las discusiones por los cargos y el ego se puso sobre la mesa.

El 25 de julio del año 2000 fue publicado en el Diario Oficial el decreto que acreditó la personalidad jurídica del Circo del Mundo - Chile. Así se transformó en la primera ONG artística de desarrollo humano, arte y transformación social. “Fuimos pioneros en ese tema”, relata Silva lleno de orgullo.

A partir de ese año, el Circo se instaló durante un tiempo en lo que ahora es el Centro Cultural Matucana 100, en la comuna de Estación Central, en la Región Metropolitana.

Más tarde se cambiaron a la comuna de Quinta Normal, aunque a pocos metros de allí, en el parque que le da el nombre a la comuna, en donde permanecieron aproximadamente tres años, gracias a un convenio con la Corporación Cultural Balmaceda Arte Joven.

Posteriormente, a fines de 2006, se trasladaron definitivamente a General Bonilla 6100, en la comuna de Lo Prado, muy cerca de la estación de metro Pajaritos y emplazado en lo que antiguamente era el parque de entretenimiento Mundo Mágico.

La iniciativa de dar un espacio al Circo del Mundo dentro de la comuna de Lo Prado y más precisamente en el terreno de lo que alguna vez fue Mundo Mágico, partió por una necesidad y visión de la alcaldía de la comuna por tener alguna entidad que pudiera tratar la temática y desarrollo de proyectos sociales relacionados con el arte. De acuerdo a ello, el circo cumplía a cabalidad con estas funciones.



El Circo del Mundo, por su parte estaba en busca de un lugar en donde instalarse definitivamente y alzar sus carpas y equipamientos correspondientes. Frente a esto, el alcalde de Lo Prado, Gonzalo Navarrete Muñoz, les ofreció el terreno en comodato para que lo utilizaran a su antojo.

Esta decisión, sin embargo, les significó una inversión monetaria importante para instalar la correspondiente luminaria y agua potable, a fin de habilitar el terreno para el desarrollo social en torno al arte circense para jóvenes.

Luego de su instalación, el Circo realiza algunos convenios con la alcaldía a fin de obtener beneficios mutuos. Principalmente, debe retribuir a la municipalidad entregando becas a los vecinos de la comuna y beneficiar a los jóvenes en riesgo social de Lo Prado, para que éstos participen de los cursos o talleres que imparte la ONG, además de producir y realizar presentaciones gratuitas para la comunidad.

El director de cultura de la Municipalidad de Lo Prado, Oswel O`Shee, nos cuenta que cada vez que viene a nuestro país el Cirque du Soleil a presentar sus

espectáculos, el Circo del Mundo ha donado una importante cantidad de entradas para entregar a los vecinos de Lo Prado, para que ellos puedan acceder a este tipo de espectáculos con calidad internacional.



O`Shee (en la foto), nos afirma que a cuatro años de la gestión y posterior unión con el Circo, la relación ha funcionado muy bien, obteniendo los beneficios esperados para ambas partes, además del necesario desarrollo cultural de la comuna.

LAS TRES ARISTAS DE EL CIRCO DEL MUNDO

Una vez obtenida la personalidad jurídica, el año 2000, el Circo del Mundo dio inicio a tres áreas de acción que se mantienen hasta el día de hoy:

- La primera es un área social que está en directa relación con el trabajo con los niños, bajo las premisas de intervención y educación.

- La segunda es el área académica que tiene como línea de trabajo la escuela profesional de artes circenses con mención en circo social.

- Y como tercera, está el área de extensión y producción, cuyo fin es la venta de servicios, productos y espectáculos a fin de difundir las artes de circo, pero también apoyar la autogestión económica de la compañía.

a.- Área Social, “El circo con ojos de niño”

En el área social, el Circo del Mundo busca asociar el arte a la transformación social, involucrando a los artistas con su entorno geográfico y cultural. “También queremos generar en la población y comunidad la identificación y participación activa en las actividades y talleres de circo, no sólo como espectadores, sino como agentes culturales”, agrega el Director del Área Social, Juan Francisco Hormazabal.

La escuela de Circo Social ocupa las técnicas circenses como una herramienta de cambio y desarrollo personal en los niños, niñas y jóvenes que participan en los talleres. Usan el concepto de resiliencia para abordar a niños en riesgo social y en situación de vulnerabilidad.



En esta área conciben al circo como un espacio libre, mágico y lúdico, donde el rigor, la disciplina y la perseverancia culminan con logros concretos que los alumnos y el entorno pueden vivenciar. “Estimulamos la autovaloración, el sentido del humor y favorecemos las redes sociales y de pertenencia”, afirma Hormazabal.

El Circo es un instrumento técnico de alto nivel artístico que permite desarrollar las capacidades humanas más allá de las artes por las artes: es un instrumento de transformación social.

Es así como mediante este proceso, los niños comienzan a valorizar las capacidades personales a través del desafío que imponen distintas técnicas circenses junto a la exigencia de disciplina y rigor para conducirlos en este desafío permanente que impone la práctica de circo. En los más vulnerables opera

cambiar el riesgo de la calle por el riesgo controlado de una pista de circo y la inmediatez de los resultados los motiva diariamente.

Se rescata el lenguaje popular que tiene el circo, tanto en su expresión artística como en su dinámica creativa y de trabajo grupal. Esto inspira profundizar en el circo como arte y valorizar su lenguaje e historia.

“Esto es un fortalecimiento a nuestra área, y reconocimiento no sólo en el ámbito del arte circense como una nueva tendencia artística moderna, sino también en el arte y la transformación social. Hemos sido pioneros en buscar y poder fortalecer este mundo del arte al servicio de los cambios sociales, con resultados técnicos, prácticos y metodológicos que avalan nuestra labor”, explica Bartolomé Silva.

b.- Área Académica, “Profesión: Artista de circo”

El sentido primordial de la Escuela de Circo Social es consolidar la tarea desarrollada por El Circo del Mundo-Chile, ofreciendo continuidad y proyección profesional a los distintos jóvenes que acoge, a los que hoy debe dejar al llegar éstos a la mayoría de edad.

En esta área se pretende difundir los postulados del “Nuevo Circo” o “Circo Contemporáneo”, entregando propuestas escénicas que enriquezcan el lenguaje y abran proyecciones expresivas en distintas dimensiones para los alumnos y los cultores de este arte.

La Escuela de Artes Circenses es una oportunidad académica de excelencia para los jóvenes que quieren hacer del circo su profesión. Pertenecer a este plantel también puede ser una oportunidad académica de excelencia, única en América Latina, para todo joven chileno o de la región que desee hacer del circo su profesión. Asimismo, brinda capacitación técnica y formación metodológica a aquellos artistas o monitores que quieran utilizar el circo como una herramienta de intervención social.

Dentro de los objetivos de escuela está la intención de formar artistas de circo social de primer nivel, capaces de manejar técnicas de alta complejidad circense y dirigir intervenciones sociales de amplio impacto, que favorezca las capacidades resilientes en niños y jóvenes en situación de riesgo social.



Otro objetivo de esta área es lograr que los egresados sean profesionales polivalentes en las técnicas circenses complementadas con otras artes, como el

teatro, la danza y la música, entregando herramientas laborales que les permita desarrollarse como artistas sociales.

“La idea de la escuela es ofrecerles a los jóvenes una formación integral en herramientas teóricas metodológicas y prácticas para la intervención social, formando expertos capaces de dirigir programas sociales en sectores marginales, con sustento teórico sólido, metodologías adecuadas, sistemas de evaluación y capacidad de gestión pertinentes. En definitiva, brindar al ámbito cultural chileno la profesionalización de un nuevo arte: “El nuevo Circo”, explica Alejandra Jiménez.

Esta Escuela está abierta a todo joven que desee hacer de su vida una experiencia artística a través del circo y ser profesional en este ámbito, es además un espacio de continuidad para todos aquellos jóvenes que participan de los programas sociales y que descubren en el circo un camino y una oportunidad de profesionalizarse, los que automáticamente estudian becados durante todo el proceso de formación. Para el resto de los alumnos, a partir del segundo año de formación pueden acceder a becas que se renuevan anualmente y que alcanzan al 50 por ciento del total de estudiantes de la Escuela.

La Malla Curricular de la Escuela de Artes Circenses está aprobada por la Federación Mundial de Escuelas de Circo (FEDEC) organismo internacional que reúne a las mejores escuelas y universidades circenses del mundo, de la cual el Circo del Mundo forma parte.

Durante siete semestres, más un proyecto de título, la escuela ofrece no solo formación en disciplinas circenses como aéreos, malabares, mano a mano o

clown, sino que también una fuerte preparación en artes, gestión cultural y social para terminar siendo un artista integral con capacidad de comprender el entorno y actuar artísticamente con él.

c.- Área de Extensión, "Lleve de lo bueno"

Esta área corresponde al espacio de desarrollo creativo donde confluyen los artistas del Circo del Mundo en montajes, rutinas circenses, rutinas con técnicas específicas, varieté, espectáculos temáticos, talleres y extensión artística para vincular el circo con el medio cultural del país.

Artistas formados en distintas disciplinas circenses capaces de emprender desafíos creativos de toda índole con el circo como herramienta principal y las artes escénicas y musicales como complemento creativo.

La experiencia en producción y servicios acumulada en los 15 años de actividades circenses por todo Chile, permiten también prestar servicios a terceros en esta área.

Es el lugar de la autogestión cultural que dota al Circo del Mundo de una parte cada vez más importante del financiamiento de sus distintas áreas de desarrollo.

“El objetivo de esta área es generar recursos propios, para asegurar así la viabilidad del proyecto, esto a través de la venta de servicios, que dicen relación con la labor del Circo del Mundo-Chile. Esta venta está dirigida a un amplio sector, que va desde particulares a empresas, productoras, organizaciones sociales, municipios, entre otros”, comenta Francisco Alvarado, Coordinador del área de extensión, producción y servicios.

Dentro de los productos que ofrece El Circo del Mundo en su área de extensión se encuentran:

-Espectáculos Circenses, que consisten en presentaciones artísticas compuestas por una variada gama números aéreos, acrobáticos y de equilibrios al servicio de las empresas e instituciones que realizan eventos y actividades internas.

-Circuitos Circenses, que son talleres simultáneos en donde los participantes rotan por diferentes estaciones de técnicas circenses a cargo de monitores. Este servicio es ideal para fiestas de navidad y para organizaciones o instituciones que realicen actividades masivas.

-Capacitaciones y Formaciones, las cuales apuntan básicamente en enseñar variadas técnicas circenses tales como malabarismo, equilibrio y humor, a través del arte clown, es decir, aprender a reírse de uno mismo sin miedo al ridículo.

CAPÍTULO IV
INTERVENCIÓN Y COMPROMISO SOCIAL MEDIANTE EL ARTE
CIRCENSE

El grupo humano de artistas y monitores, pertenecientes al Circo del Mundo, se organizó para desarrollar esta noble tarea que bautizó como “Circo Social”, iniciando un trabajo sostenido de enseñanza de las artes circenses en barrios, que ha alcanzado en una década a varios cientos de niños y jóvenes en todo el país.

EL NACIMIENTO DEL ÁREA SOCIAL

La mayoría de quienes se iniciaron en este proyecto social, provenían del mundo del teatro. Sin mucha capacitación ni previa profesionalización en las artes circenses, descubrieron en el mundo del circo herramientas y posibilidades que no había en la actuación, debido a que el circo es más masivo y de más llegada con el público.

En 1998, es decir, tres años después del inicio de este proyecto social, el equipo se percató que el trabajo iba dando frutos y por ende, se necesitaba sistematizarlo. “Como resultado de esto, se fueron adaptando las herramientas, posibilidades y conocimientos, por lo que se empezaron a elaborar instrumentos de procesos y enseñanzas”, nos señala el Director del Área Social, Juan Francisco Hormazabal.

Para llevar a cabo los talleres sociales del circo, existen tres modalidades que son:

- Con los propios recursos del Circo del Mundo, donde se decide en que lugar se va a realizar la intervención social.

- A través de fondos concursables realizando una intervención cultural de acuerdo a la entidad financiadora (Conace, Sernam, Fondart, etc.).

- Por el requerimiento de entidades particulares, por ejemplo, colegios, empresas, instituciones, entre otras.

De esta forma fueron evolucionando los elementos que permiten realizar una sistematización del trabajo, establecer una metodología y elaborar los informes de los resultados y avances obtenidos.

El área social fue surgiendo poco a poco, debido a que en sus inicios no era llamado “circo social”, sólo era un circo. En sus orígenes solo era destinado para entregar un espectáculo artístico.

Durante el desarrollo de los talleres, su periodo de ejecución y duración es variable de acuerdo a las necesidades. El mínimo es de seis meses de extensión, sin embargo, en algunos casos específicos ha durado hasta cinco años.

Para el buen funcionamiento y éxito de los talleres, se debe dar especial énfasis en el desarrollo de tres aspectos fundamentales: el sentido del humor, el sentido de pertenencia y el de autovaloración; debido a que estos son sus pilares más importantes para aplicar en los niños y jóvenes.

“El sentido del humor es la entrega del alma de una persona en donde se abren las chakras. Al reírse de uno mismo se logra hacer reír al otro. Por otra parte, el sentido de pertenencia corresponde al amor que se le tiene al entorno, y la seguridad que se obtiene cuando te sientes parte de un grupo”, señala Hormazabal. Finalmente la autovaloración lleva a la persona a no imitar modelos sociales inapropiados y comenzar a creer más en sí mismo.

DESEMPEÑO DEL ÁREA SOCIAL

En el área social sucede, en muchas ocasiones, que los niños pasan de los talleres a la escuela profesional de artes circenses donde pueden ser becados o pagar sus estudios, dependiendo de la situación económica particular.

Por otra parte, las intervenciones sociales que se desarrollan en las distintas comunas se trabajan de dos modos: uno es a través de convenios que se realizan con diversas instituciones sociales, y el otro modelo es cuando el Circo del Mundo accede a un fondo monetario, nacional o internacional, y elige los lugares o las comunas en las cuales va a implementar los talleres. De tener éxito, muchas comunas se verán beneficiadas.

Dentro del espacio de la vulnerabilidad social o de drogadicción, el circo funciona en el ámbito de la prevención y no de la rehabilitación, por ende se realiza un trabajo de capacitación y enseñanza de las artes circenses, dando mucho énfasis a la motivación para que los jóvenes se interesen en participar.

La motivación del circo es prioritariamente ayudar a los jóvenes a mantenerse alejados del flagelo de la drogas, con herramientas de autosuperación y de autovaloración, donde el joven no sea tentado por esta problemática. Sin embargo el Circo Social no trabaja con jóvenes que ya estén dentro del mundo de las drogas o delincuencia, debido a que no actúa como ente de rehabilitación.



La Escuela de Circo Social realiza importantes actividades planificadas, que consisten en variados talleres estructurados de una manera interactiva para los niños y jóvenes.

Un importante programa del área social es el de Clowning Interactivo, el cual es un proyecto creado por el Circo del Mundo, que consiste en un conjunto de juegos centrados en el manejo de lo absurdo, cuyo objetivo es estimular el sentido del humor y la creatividad en los niños y niñas participantes, dirigido especialmente hacia la utilización del humor como una herramienta para combatir el estrés.

A partir de este programa se busca fortalecer mecanismos protectores en menores de edad que viven en situación de vulnerabilidad. Además, formar a los familiares participantes como agentes promotores del humor en el contexto de su

relación cotidiana con los niños y niñas. Como también incorporar los contenidos de estimulación del humor y la creatividad como parte de los recursos de trabajo cotidiano de las educadoras con los niños y niñas en los cursos de pre-básica.

En los talleres en terreno se pretende incentivar el protagonismo de los niños y jóvenes a través de presentaciones artísticas con público presente. De la misma forma se busca estimular la red de apoyo social y familiar de los participantes, a través de su vinculación directa y participación de los padres, con las distintas actividades del programa. La idea es realizar junto a ellos presentaciones artísticas comunitarias y participar en los encuentros de Circo Social ya sea a nivel nacional como internacional.

Programa de actividades

El desarrollo del programa de actividades del área social se realizan seis hitos relevantes durante el proceso, que son:

a.- Talleres de circo

Estos talleres contemplan cuatro técnicas, en las cuales los participantes desarrollaran distintas habilidades tanto personales como colectivas. Además, tendrán la oportunidad de participar en las distintas disciplinas y luego determinar una especialidad para desarrollar hasta la muestra artística final.

Para el desarrollo de este taller, las técnicas que se aplican son:

- Clown: Esta técnica consiste en que el participante entra en el mundo de los payasos de manera que reconoce su propio yo a través del juego escénico, se desarrolla la capacidad histriónica y se descubren las personalidades particulares y colectivas.

- Malabares: Aquí la importancia está en el manejo y destreza de objetos como clavos, argollas, diábolo, pelotas. Se desarrollan habilidades tales como el ritmo, el tiempo, el espacio, la coordinación, entre otros.

-Acrobacia: Corresponde a la práctica de saltos, pirámides, destrezas físicas y corporales. Desarrollan habilidades como elongación, flexibilidad, fuerza y resistencia corporal.

-Aéreo: Consiste en el trabajo en altura con aparatos como trapecio, cuerda, telas. Con esto se logra desarrollar la fortaleza física, la musculación, la concentración y el control del riesgo.

Todas estas técnicas requieren de mucha concentración y por sobre todo la exigencia de la disciplina y rigor para conducirlos en este desafío permanente que impone la práctica del circo.

b.- Circuitos circenses

En su preparación, se realizan dos circuitos circenses por año. En este espacio se convocan a todos los beneficiarios de los talleres en terreno al Circo del Mundo y se realiza una jornada de cuatro horas donde ellos comparten las diversas técnicas, en donde pueden traspasar conocimiento entre sus pares. Esta actividad permite que los niños y jóvenes implementen técnicas que por espacio no se pueden realizar en los establecimientos, tales como el bungee, cama elástica, cable tenso y bola de equilibrio.

c.- Muestras artísticas

En esta sección, se desea estimular y convocar el máximo de interés. Realizan por lo menos dos muestras artísticas en el establecimiento donde se efectúa el taller o en algún lugar apto dentro de la comunidad. Estas muestras tienen por objeto convocar la red social directa e indirecta de los beneficiarios.

Generalmente realizan una muestra en la mitad del proceso, para estimular los logros y avances técnicos, y otra al finalizar el taller.

d.- Concurso de Pintura

Como otra forma de mantener el interés de la comunidad por esta actividad, es que cada año -previamente a los Encuentros de Circo- se realiza un concurso de pintura con todos los beneficiarios de los talleres en terreno, en donde los tres primeros lugares obtienen un premio entregado en el encuentro, destacando que el afiche ganador se utiliza para difundir la actividad.

e.- Encuentros de Circo

Cada año El Circo del Mundo” realiza un Encuentro de Circo Social, donde participan todos los talleres de circo, principalmente con el objetivo de proporcionar un espacio de protagonismo real. Se convoca a la red social de los participantes y autoridades pertinentes. Es un evento destinado a los niños, jóvenes y sus familias.

f.- Fichas Evaluativas del Proceso

Este proceso es evaluado, por este motivo se aplica una ficha evaluativa al segundo mes de comenzar el taller y una comparativa al término del taller, lo que arroja de cada niño su desarrollo social, conductual, creativo y técnico.

Los jóvenes trabajan con dos instructores, debido al tema de seguridad, considerando que las técnicas circenses requieren de mucha dedicación y de seguimiento individual. Además, el taller en todo su proceso es supervisado por un coordinador. Estos tienen una duración de ocho meses.

LOS REFERENTES SOCIALES DEL CIRCO DEL MUNDO

“Potenciar la transformación social hacia el desarrollo humano a través del arte circense, como herramienta de intervención en el ámbito psicosocial, educacional y cultural”. Con esta frase Alejandra Jiménez define la labor social que realiza El Circo del Mundo con los jóvenes en riesgo social del país.

A través de distintos talleres, como también capacitaciones, se entregan a los jóvenes conocimientos que le permitirán desenvolverse en la sociedad y mantenerse lejos del flagelo de las drogas y la delincuencia.

El Circo del Mundo cada año se pone en contacto con escuelas de muy bajos recursos para llevar a cabo tareas de rescate social. A través de talleres gratuitos, niños de distintas edades son entrenados en el arte del trapecio o el malabarismo, con un objetivo principal: alejarlos de vicios y malas influencias.

El carácter social que posee El Circo del Mundo-Chile, sigue el modelo de la ONG brasileña Se Essa Rua Fosse Minha (Si esa calle fuese mía), la que trabaja directamente con chicos en situación de calle y que viven en favelas, que corresponden a pequeños barrios improvisados alrededor de las ciudades. Se caracterizan por ser muy pobres, por tener mucha miseria y altos índices de criminalidad.

Las metodologías que ocupan son ligadas al arte y la cultura como base para el desarrollo. Entre ellas destacamos el concepto de Circo Social, como herramienta de diálogo pedagógico para la construcción de ciudadanía. También desarrolla una importante labor en todo Brasil, de movilización social y formación en la perspectiva de la promoción y garantía de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Otro referente importante para El Circo del Mundo-Chile fue el apoyo y el ejemplo del Cirque du Soleil, compañía canadiense que se ha adjudicado diferentes distinciones y premios a lo largo de su existencia como resultado de sus innovadores espectáculos.

Los miembros de esta compañía, que posee su sede en Montreal, la mayor ciudad de la provincia de Quebec, en Canadá, se autodefinen como un “montaje dramático de artes circenses y esparcimiento callejero” cuya misión es “invocar la imaginación, incitar a los sentidos y evocar las emociones de la gente en todo el mundo”.

Su historia comienza cuando un grupo de artistas callejeros de la ciudad de Québec, encabezados por Guy Laliberté y Daniel Gauthier decidieron canalizar su pasión de otra manera.

El origen de su nombre se remonta a un día en que Laliberté se hallaba admirando una puesta de sol durante un viaje a Hawaii y quedó maravillado. Poco después, optó por usar el término en francés “soleil” (sol) y al buscarlo en un diccionario de símbolos, encontró que su significado es “juventud, dinamismo y energía”.

Cada representación ofrece un repertorio de varios estilos circenses provenientes de todo el mundo, cada uno con su propia temática e historia bien definidas. Así, el equipo de Cirque du Soleil busca conectar la audiencia al arte escénico por medio de recursos como música en vivo y artistas.

Las cifras del Cirque du Soleil son elocuentes. Desde su creación en 1984, en el país del norte, las muestras de su trabajo se expandieron rápidamente durante los años 1990 y 2000, llegando finalmente a contratar a cuatro mil empleados, en más de cuarenta países, entre ellos, unos mil son artistas. En 2009, Cirque du Soleil presentó 20 espectáculos simultáneamente en todo el mundo y ha dejado impresionados a más de 80 millones de espectadores en más de doscientas ciudades de los cinco continentes.

Dentro de sus espectáculos más importantes podemos destacar “Le Grand Tour du Cirque du Soleil” (1984), “La Magie continue” (1986), y los también vigentes “Saltimbanco” (1992), “Alegría” (1994), y “Quidam” (1996), con los que hace poco se presentaron en nuestro país.

EL GRAN DOLOR DE SU FUNDADOR

Los proyectos no pueden abandonar su misión. Cuando esto ocurre dejan de ser el proyecto que es, asegura el creador del Circo del Mundo, Bartolomé Silva con notable decepción en su mirada.

Quizás esa misión se puede modificar o sustentar, pero cuando un proyecto cambia su objetivo, se pierde el norte. Hoy, Bartolomé siente que la misión del Circo se desvirtuó y cada día que pasa, el Circo del Mundo se transforma en un negocio rentable.

Silva justifica sus dichos por el hecho que principalmente han bajado la cantidad de trabajos en terreno, en donde está la base de su misión. Cree que El Circo del Mundo en sus procesos sociales tenía una mejor calidad técnica, y los resultados lo demuestran debido a que la mayoría de los jóvenes que comenzaron en los talleres de terreno, hoy triunfan en compañías del extranjero.

Cuenta además, muy sentido, que se desligó del Circo del Mundo, porque no le interesa trabajar por objetivos materiales. Agrega que sintió que se perdió la calidad humana. “Dejó de ser un proyecto de la comunidad”, señala. Jamás percibió el proyecto como un motivo para generar dinero, sin embargo, siente que eso sucedió.

Reconoce sin tapujos que se siente traicionado por Alejandra Jiménez, quien –señala- perdió el norte social del circo. “Hubo muchos desacuerdos principalmente por temas de dinero”, recuerda. Quizás su mea culpa fue el hecho que nunca se jactó de que el proyecto era suyo. Agrega que empezaron a preocuparse de generar más dinero y dejaron de lado el sentido social.

A la hora de preguntarle si está arrepentido de su salida del Circo, reconoce con nostalgia pero con mucha firmeza que no. Está convencido que cómo están las cosas, no merece estar ahí.

Consultada, Alejandra Jiménez, quien en 1995 asumió la coordinación del Área Social de El Circo del Mundo, en 2000 la dirección de la organización y desde el 2005 es directora académica de la Escuela de Artes Circenses, no quiso referirse al tema.

Bartolomé Dice que no cambia por nada la alegría y satisfacción que sentía cada vez que miraba a los niños y notaba su cambio sólo con mirarlos a los ojos. “Es impagable verlos que llegaban por primera vez al Circo con la mirada en el suelo y se iban con la mirada en el cielo, luego que su arduo trabajo de meses era recompensado por el aplauso de la gente”, agrega Bartolomé visiblemente emocionado. Se seca las lágrimas con un pañuelo.

CAPÍTULO V

LA MINICOMPAÑÍA: UN TESTIMONIO DE VIDA

La Minicompañía es un verdadero trampolín para los niños y jóvenes que la integran y que asisten sagradamente todos los sábados a repletar de alegría una de las carpas del Circo del Mundo. Luego de dos años de trabajo, los mejores pasan automáticamente a la Escuela de Artes Circenses.

EL FRUTO DE UN PROCESO: LA MINICOMPAÑÍA

Todo el proceso formativo desarrollado en los talleres obtiene sus frutos con la creación de una minicompañía. Este programa que dura dos años, tiene como objetivo principal ser un grupo referente de la transformación social a través del arte circense. Además, ser continuidad técnica circense a beneficiarios que han participado en algún taller del programa de terreno.



Otro aspecto importante es mencionar que el circo exige a sus integrantes mantener sus notas como requisito principal para mantenerse dentro de la minicompañía. Si los niños bajan su rendimiento en la escuela no pueden seguir participando de los talleres.

Con el transcurso del tiempo esta minicompañía se ha convertido también en un espacio importante de difusión del arte circense y de la misión del Circo del Mundo de promover el arte al servicio de la comunidad. De esta manera los niños y jóvenes que la integran, junto con capacitarse en las técnicas y el arte del nuevo circo, realizan espectáculos y talleres que benefician a diferentes comunas de la Región Metropolitana.

LA HISTORIA DE NUESTROS PROTAGONISTAS

A un costado del abandonado parque de diversiones Mundo Mágico, ubicado en la comuna de Lo Prado en la Región Metropolitana, hay dos viejas carpas azules, que desde afuera parecen un circo como cualquier otro, sin embargo, desde hace quince años, dentro de ellas se realiza una noble cruzada: rescatar a niños y jóvenes de la marginalidad, enseñándoles un oficio circense y dándoles educación integral.

Es sábado. El reloj señala que pronto serán las 11 horas. Poco a poco una de las carpas que se encuentra emplazada en las dependencias del Circo se va llenando de alegría y colorido. Son los niños que vienen sagradamente todos los sábados a la minicompañía. Todos traen su almuerzo para luego compartir con los demás niños e instructores cuando el reloj marca las 13 horas.



Scarlett (en la foto) viaja todos los sábados desde la comuna de San Bernardo. Tiene 12 años y lleva tres estudiando trapezio. Antes de integrarse a la minicompañía, la pequeña sufría y se veía afectada con los problemas de su madre. De su padre, poco y nada sabe, él no la reconoció al nacer. Este conflicto marcó la infancia y su relación con las demás personas, sin embargo, al ingresar a la mini compañía vio un camino de esperanza y un futuro en su vida.

Hace un par de años que esta conversadora niña vive con sus abuelos,

quienes le entregan la calidez y tranquilidad que todo niño anhela tener en su hogar.

En uno de los costados de la carpa se encuentra Rubén (ver foto). Se ve muy concentrado al realizar su especialidad: la acrobacia. Este tranquilo niño de la comuna de Lo Prado, viene desde hace cuatro años al Circo, y nos cuenta que participar en la minicompañía lo ha llevado a cambiar y mejorar su forma de ser, ha desarrollado su personalidad y la forma de relacionarse con los demás.



“La mayoría de los niños que llegan son tímidos, el taller y la mini compañía les sirve para vencer esas barreras”, asegura, mientras se sacude su pantalón de buzo. A Rubén, el hecho de desarrollar su personalidad le sirvió en el colegio al momento de presentar obras de teatro frente a los asistentes.

A sus 13 años está convencido que en el futuro quiere estudiar una carrera, pero continuar con su vida dentro del circo. Su familia le da todo el apoyo.

Hace cuatro años que Miguel Ángel se dio cuenta de los dotes y habilidades que poseía para desarrollar habilidades circenses. Hoy, con 17 años, participa como profesor y organizador de la compañía circense “4 Sociales”, perteneciente a la comuna de Maipú.



Miguel (en la foto) se siente afortunado de participar en la minicompañía debido a que en el lugar en que vive existe mucha delincuencia y drogadicción. El circo, comenta, le ha ayudado a mantenerse alejado de ese flagelo y preocuparse por sus estudios, además de ayudar a su familia. También ha mejorado mucho en sus estudios ya que la rigurosidad de arte circense le ha permitido optimizar su capacidad de estudiar.

Miguel Ángel afirma que a pesar de que hay muchos niños con problemas familiares y personales, han sabido salir adelante y han sabido dejar atrás toda esa frustración para poder sentirse libres y aprender en conjunto.

El próximo año, Miguel pretende estudiar alguna carrera sin dejar su afición por el circo. No obstante, le frustra en parte el poco campo profesional del arte circense en nuestro país.



Josefa (en la foto), quien cursa tercer año de enseñanza media en la comuna de Maipú, tiene 16 años y comenzó a practicar el arte de las telas junto a un grupo de amigos en el Parque Forestal hace dos años.

Esta niña ha debido mejorar y madurar su comportamiento, en ocasiones complicado, debido a la continua interacción que tiene con otros menores. Sin duda, el circo le ayudó a trabajar su manera de enfrentar las cosas, y los resultados también los percibe a nivel familiar. “Siento que han mejorado las cosas y puedo sentarme a conversar con mis papás”, dice orgullosa.

Ella afirma que la minicompañía entrega valores a los menores, debido a que aprenden a compartir, valorarse y creer en ellos mismos. “Durante las clases los niños pueden conocer sus fortalezas y debilidades, aprender a superarlas, y si fallan tomar conciencia de ello”, agrega.

Al actor Felipe Beltrán se le nota que lo suyo es el trabajo social. Realiza su práctica profesional como profesor de danza en El Circo del Mundo, y es uno de los instructores de la minicompañía. Al observar parte de su rutina está a la vista que se entrega por completo y los niños lo adoran. “Además del trabajo técnico, les entrego amor y valores”, dice con entusiasmo.



Beltrán (en la foto) trabaja con los conocimientos del ritmo y la expresión corporal. Él siempre está innovando y probando distintas formas, para que los niños no se aburran y sean capaces de canalizar todas sus energías en actividades que capten su atención y al mismo tiempo los reconforte.

“Este es un espacio creado para ellos. Para que puedan comunicarse, desahogarse y expresarse, lo cual es fundamental para su desarrollo”, señala el instructor.

Felipe asegura que esta iniciativa social-circense es única en Chile. Insiste en que el mundo del circo necesita más docentes y más recursos que se destinen a esta labor para generar nuevos espacios.

En este taller confluyen niños de distintas comunas y estratos sociales, y claramente están ansiosos por aprender. Aquí aprenden a caerse y también a levantarse, es decir, aprenden de la derrota, algo fundamental para su desarrollo social debido a que el espíritu de superación los lleva a la perfección.

“Además es importante mencionar que los niños desarrollan un sentimiento de responsabilidad, aprecio y cuidado por los útiles de trabajo, dado que son herramientas de uso diario y que ellos mismos utilizan para aprender. No solo vengo al circo a enseñar, sino que también vengo a aprender de ellos. El conocimiento es recíproco”, finaliza.

“EL CIRCO ME CAMBIÓ LA VIDA...”

Realmente pertenecer al Circo del Mundo puede cambiar la vida. Es lo que asegura Adriana Ruz (ver foto), de 32 años, quien es estudiante e instructora de malabarismo, y realiza trabajo de voluntariado en el Circo del Mundo a los pequeños integrantes de la minicompañía.

Adriana fue parte de los talleres sociales implementados por el Programa de Prevención de Consumo y Tráfico de Drogas “Previene”, en donde participó de capacitaciones para realizar actividades artísticas. A través de esta capacitación conoció el Circo del Mundo y fue invitada por la propia directora, Alejandra Jiménez, para participar de la minicompañía.



Posteriormente pasó a ser parte de los cursos que entrega la organización del Circo y decidió pagar esa oportunidad siendo instructora y entregando conocimientos a los menores que integran la minicompañía en señal de agradecimiento.

A lo largo de los tres años que Adriana lleva como parte de la minicompañía ha logrado forjar grandes relaciones y sentimientos hacia estos menores. En un principio le parecía extraño estar en contacto a diario con tantos niños, sin embargo, poco a poco fue creando lazos con cada pequeño, comprendiendo sus sueños y esperanzas, además de sus problemas familiares.

A pesar de ser la mayor dentro de la minicompañía, Adriana ha obtenido una experiencia enriquecedora tanto a nivel personal como emocional, sobre todo cuando recuerda su propia historia que se teje entre varios viajes por el mundo. Estuvo en Brasil y en algunos países de Europa, en donde se empapó de conocimientos de arte circense.

Pero no todo era color de rosa para Adriana. Recuerda que sufrió una fuerte depresión que acarrea ya hace varios años. Sin embargo, gracias a la experiencia con la minicompañía ha logrado crecer como persona y comenzar a quererse a sí misma. Todo esto sumado a que ahora además se siente un real aporte a los menores que son sus estudiantes. “Ese resultado lo compruebo a través del propio comportamiento de los niños y en su óptimo rendimiento escolar”, aclara Ruz.

Esta alumna e instructora del Circo recuerda llena de orgullo que es tanto lo que ha ganado emocionalmente en estos talleres que desechó una oportunidad que tuvo para irse a vivir a Alemania. El destino, dice, quiso otra cosa y el apego por los niños fue mayor.

A diferencia de la experiencia de Adriana, el caso de Javier es verdaderamente tragicómico. Con tan solo 16 años y una simpatía inigualable, el hiperactivo Javier Ramírez (ver foto) nos cuenta como la minicompañía lo hizo canalizar sus energías para buenos fines.



El hecho de llevar seis años ligado al Circo del Mundo lo convierte en el alumno más antiguo del grupo. Estuvo los tres primeros años en los talleres en terreno al cual llegó junto a un amigo, quien desgraciadamente se retiró antes debido a que no pudo contra la influencia del mundo de las drogas, recuerda con resignación.

Una de las personas más contentas con el cambio de Javier es su madre, María Montecino, quien recuerda que su hijo al ser hiperactivo canalizaba todas sus energías en hacer maldades. “Cuando Javier era más chico me rompió varios refrigeradores, porque empezaba a sacar hielo y jugaba a repararlos”, nos cuenta. Y agrega que ahora se ríe, pero que en su momento le provocó varios dolores de cabeza.

Comenta que buscó varias alternativas para que su hijo pudiera desenvolverse de una forma normal e intentó buscar distintas soluciones para que Javier mejorara su forma de ser.

“Lo primero que se me ocurrió fue inscribirlo en un grupo Scout, pero a Javier no le gustó y no se sentía identificado con la agrupación. Luego intenté motivarlo para que formara parte de un taller de fotografía, pero ya no había cupos”, nos cuenta.

En un principio, Javier no sabía mucho del mundo del circo, sin embargo, al poco tiempo le gustó tanto que ya lleva seis años en él. Lugar en el que aprendió a desarrollarse y adquirir las habilidades del arte circense.

Javier recuerda que cuando ingresó a la compañía comenzó a hacer malabares, “y cuando llegaba a la casa ya no rompía los refrigeradores, sino las manzanas para practicar”, nos dice riendo.

En un futuro no muy lejano, a este travieso jovencito de la comuna de Lo Espejo le gustaría trabajar como enfermero o preparador físico y mantener las actividades del circo como “hobby”.

CAPÍTULO VI
ÉXITOS Y PROYECCIONES DEL CIRCO DEL MUNDO

“Hace 15 años cuando partimos con esta historia de Circo y hace 6 cuando comenzamos a soñar con una Escuela, no imaginábamos lo que significaba aportar a nuestro país el desarrollo de un nuevo arte. Seguramente no tendremos nunca la conciencia de aquello, pero sí se nos hace día a día certero que el arte crece y se reconoce en la medida que éste sea cercano a la gente” Equipo CDM.

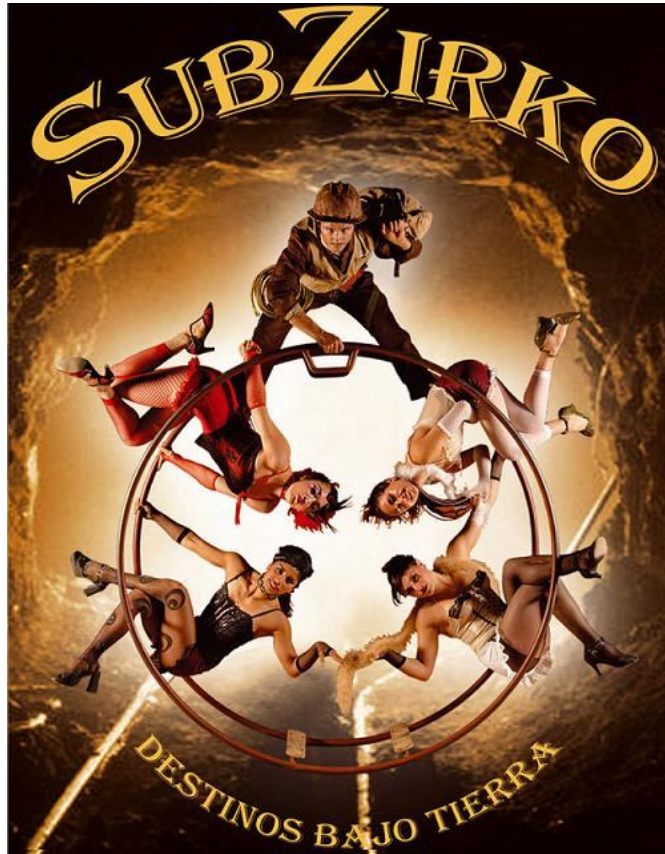
EL PRIMER ÉXITO: “SUBZIRKO”

El espectáculo “SubZirco, destinos bajo tierra”, corresponde al trabajo final de la primera generación de graduados de la Escuela de Artes Circenses.

SubZirco es un montaje que da cuenta de lo mejor del nuevo circo en Chile. Con una gran puesta en escena, una cuidadosa estética junto a una impecable ejecución de las técnicas circenses, logran dar forma al relato sobre la vida de los mineros del norte de nuestro país, su trabajo, sus mujeres, sus costumbres y leyendas.

Mediante diversos cuadros nos muestran la realidad de estos trabajadores de las minas y su relación con el amor, la riqueza efímera, las casas de remolienda y la muerte. Técnicas como el uso de la rueda rusa, telas, mano a mano, cuerdas y trapecio, narran de forma impecable la vida bajo tierra de estos chilenos.

El trabajo consistió en la recopilación de los números artísticos individuales y grupales realizados en los últimos años de formación y con ello se creó este espectáculo que trata de la vida de los mineros en Chile a principios de siglo.



El espectáculo mezcla las técnicas circenses desarrolladas y aprendidas por los artistas del Circo del Mundo con una estructura narrativa a través del teatro de sombras, y cuenta con música original que fue creada para el espectáculo, siendo en conjunto con la iluminación un aporte a la estética y a la puesta en escena.

El Circo del Mundo se benefició de un proyecto Fondart 2007 denominado “Los Primeros Egresados de la Escuela del Circo del Mundo llegan a la comunidad”, lo que permitió que SubZirKo se presentara en las ciudades de Valparaíso, Viña del Mar y Melipeuco, realizando en estas ciudades talleres de circo a los jóvenes interesados en este arte.

SubZirKo ha sido para El Circo del Mundo mucho más que un espectáculo de egreso, debido a que en este proyecto financiado por Fondart se han plasmado los objetivos fundamentales de la Escuela de Artes Circenses.

“Del Municipal de Viña del Mar al Gimnasio de Melipeuco existen todas las diferencias socio-culturales y económicas que tiene nuestro país y somos afortunados de poder traspasar esa barrera con el arte, que cuando se pone al servicio de la gente recibe el mejor de los aplausos”, reflexiona Jiménez.



El espectáculo, que fue estrenado el viernes 9 de noviembre de 2007 en la carpa del Circo del Mundo instalada en el Parque Bustamante, recorrió comunas y regiones, además se presentó en ciudades tales como Río de Janeiro, Buenos Aires y Lima. Estuvo con funciones desde 2007 hasta 2009.

SubZirKo estuvo encabezado por los cinco alumnos graduados, que se prepararon arduamente durante cuatro años. Cultores de la disciplina del nuevo circo y herederos de la tradición de grandes compañías mundiales como el Cirque du Soleil, estos muchachos avanzaron en las técnicas circenses con un lenguaje más expresivo y capaz de transmitir no sólo virtuosismo, sino también historia y emoción.

“Comencé jugando con el Circo y ese juego hoy se transformó en una forma de vida”, señala Daniela Torreblanca integrante de SubZirko.

SubZirko, además fue seleccionado para participar en el Festival Internacional Santiago a Mil. Las funciones se realizaron en enero de 2009 en las dependencias del Circo del Mundo, en la Plaza de la Constitución y en la estación de metro Grecia.

LA HISTORIA SE REPITE: “CIRCO AL SUR”

“Circo del sur” se llama la nueva creación de la compañía circense, con la que egresó la segunda generación de la Escuela de Artes Circenses, en septiembre del año 2009.



A diferencia de “SubZirco”, los alumnos de su segunda generación viajan a las profundidades del sur y se mezclan con los mitos y leyendas de la Isla Grande de Chiloé.

Técnicas circenses como telas, trapecios, malabares, clown, mastro chino o rueda alemana son parte de un repertorio que cuenta con la dirección artística del maestro ruso Ruslan Svitchi y serán los instrumentos para recrear botes, pescadores, el siempre agitado mar, sus animales y al mismísimo Trauco. Todo en escena con la estilizada armonía y fuerza de cuatro artistas que ejecutan, actúan y danzan como exponentes de excelencia del nuevo

circo.

“Tres de los cuatro alumnos son sureños y ellos también fueron parte del proceso de creación”, apunta la directora del montaje y de la Escuela del Circo del Mundo, Alejandra Jiménez.

“Hay una historia centrada en el Caleuche, aparece el Tue-Tue y el Trauco”, continúa, “pero más que leyendas el espectáculo ahonda en la poesía del sur, en relación a sus creencias, deidades y la vida del hombre de mar. No es una narración, sino un simbolismo de lo que representa para nosotros el sur de Chile”

Ya van dos generaciones de egresados de los siete semestres que dura la carrera y que han contado con profesores de todo el mundo gracias a los proyectos de cooperación. Es el caso de la acróbata japonesa Ay Shoji, quien vino por dos años, o la contorsionista cubana Sullyn González, quien en Chile había participado en el montaje de Horacio Videla “La niña y los sortilegios” y ahora hace clases de equilibrio.

El año pasado se sumó el director artístico ruso Ruslan Svitchi, quien tiene un extenso currículum como gimnasta olímpico (seleccionado de la ex Unión Soviética), antes de convertirse en un eximio patinador, estrella del circo de los hermanos Fuentes Gasca y, ya en Chile, profesor y jurado del programa de televisión “Estrellas en el hielo” (TVN).

De hecho, fue el propio artista quien llegó hasta el terreno que alguna vez ocupara Mundo Mágico para ofrecer sus servicios. “Llegó caminando porque se enteró que ésta era la única Escuela de Circo”, cuenta Alejandra, “lo aceptamos al tiro y en este espectáculo se ocupa de la parte técnica. Es un gran exponente de la escuela más antigua del circo, la rusa”, agrega.

EL FUTURO DEL CIRCO DEL MUNDO

La ONG Circo del Mundo ha buscado el último tiempo posicionarse dentro de ámbito educacional y social a través de nuevas acciones que buscan abarcar más aspectos en su trabajo con menores de edad en riesgo social, además de continuar profesionalizando la docencia de las artes circenses. Su objetivo es lograr un avance notable dentro del mundo de las artes y la cultura.

La evolución que han logrado actualmente también ha llevado consigo un cambio en cuanto al modo de administración y gestión del circo, debido a que la visión social o misión del circo ha tenido que convivir con la necesidad de ingresar recursos para mantener el proyecto.

Para su directora, Alejandra Jiménez, el circo es una forma importante de desarrollo. “Queremos generar programas para discapacitados físicos y cognitivos, familia, tercera edad, en fin. Hay otro proyecto para generar con los niños con enfermedades crónicas una especie de mini compañías donde sean ellos los clown hospitalarios, nuestros participantes son los que terminan siendo los protagonistas nosotros somos los facilitadores, y de esta manera generamos los espacios”, enfatiza Alejandra.

Dentro de los tres pilares que son base del Circo del Mundo (Social, Académico y Extensión), la que corresponde al área de extensión y producción de eventos se ha visto aumentada en pos de la autogestión de recursos para seguir financiando y manteniendo la autonomía del circo, tema fundamental bajo la dirección de Alejandra Jiménez.

En un principio la autogestión no superaba el 50 por ciento de los recursos, no obstante, en la actualidad se ha llegado a un 60 por ciento generado por el propio circo en base a actividades, educación y eventos.

El circo dentro de su destacada trayectoria ha logrado posicionarse en un buen lugar dentro del ambiente circense y del ambiente académico nacional, situación que ha beneficiado la realización de espectáculos tanto privados como sociales.

La existencia de productos y servicios es fundamental para el beneficio de todas las áreas, sobre todo para el área social que es fundamental dentro de la organización del circo. Es la que necesita más apoyo de recursos para poder continuar con sus actividades y ampliar su labor con los niños y niñas en riesgo social. Esta preocupación se hace más latente debido a que están trabajando en la idea de poder incluir dentro del área social a personas con discapacidades dentro de los talleres e intervenciones.

Dentro de las actividades que realiza el circo podemos destacar la denominada “Puertas Abiertas”, ocasión en que la carpa abrió sus puertas a la comunidad, para poder entregar a los vecinos conocimientos y entretención a través del arte circense.

Dentro de los requerimientos del circo es que los estudiantes que egresan de la carrera deben realizar al mínimo 12 espectáculos en forma gratuita como retribución al Circo del Mundo.

Cabe destacar que dentro de los planes a futuro de esta ONG ya se está gestionando con el Ministerio de Educación la posibilidad de convertirse en un Centro de Formación Técnica de las Artes Circenses, dentro del año 2010, cuya legalidad le permitirá a los alumnos acceder a los beneficios de cualquier estudiante de enseñanza superior, por ejemplo, las diversas becas de educación que entrega el gobierno, además de poder obtener el pase escolar, entre otras. Todo este proceso además ayudaría a potenciar la proyección del área académica del circo.

En el aspecto de la plusvalía de recursos el circo esta barajando la posibilidad de encontrar un socio estratégico o consultora que le permita ponerse bajo el alero de alguna empresa prestigiosa para ampliar las redes estratégicas de trabajo, posicionando la marca del Circo del Mundo en el mercado.



A MODO DE CONCLUSIÓN

Dentro del alumnado del circo existen muchos que han destacado de manera extraordinaria y en la actualidad están realizando una destacada carrera artística a nivel internacional.

Algunos incluso que se iniciaron en la primera generación de egresados del área académica, hoy trabajan como monitores, profesores y artistas dentro de la minicompañía. Son personas destacadas dentro de lo que hacen, y que pueden vivir de lo que realmente estudiaron y les apasiona.

Sin embargo, hay algunos casos, de menores estudiantes en riesgo social que no han logrado salir del ambiente perjudicial en que viven y han terminado tras el camino de la delincuencia o de la drogadicción. Incluso algunos artistas de gran calidad no pudieron salir del hoyo en que se encontraban, relata la directora Alejandra Jiménez con cara de resignación.

Es que justamente estas ambivalencias o contradicciones son las que nos motivaron a mostrar mediante este reportaje parte de la vida de las personas que nutren esta historia. Alegrías y sufrimientos, decepciones y logros, son las emociones que intentamos plasmar en estas líneas, y son sentimientos de los cuales fuimos parte durante el desarrollo del presente trabajo.

Podemos destacar dos casos opuestos de jóvenes que llegaron juntos provenientes de la comuna de Renca. Hace un par de años, Marco Prado invitó su amigo y casi vecino Ezequiel Silva a participar en los talleres del Circo. Ezequiel egresó del Circo del Mundo y hoy triunfa en una importante compañía de circo en Sudáfrica. Marco volvió a delinquir y hoy está en la cárcel. ¿Lo irónico de la vida no?...

AGRADECIMIENTOS



Bartolomé Silva:

-Fundador del Circo del Mundo-Chile.

-Actor de la Escuela de Teatro Q.

-Actualmente es profesor de técnicas circenses para la escuela de teatro y comunicaciones de la Universidad UNIACC.

-Dicta la cátedra Teatro callejero y circo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

-Asesor cultural pedagógico y artístico del Circo Momo en Medellín, en Colombia.

-Participa en Transformarte, ONG que está en proceso de inicio y que trabaja con danza, teatro, circo, escultura, pintura y artes plásticas, en donde capacita al equipo.



Alejandra Jiménez:

-Directora del Circo del Mundo-Chile y directora académica de la Escuela de Artes Circenses.

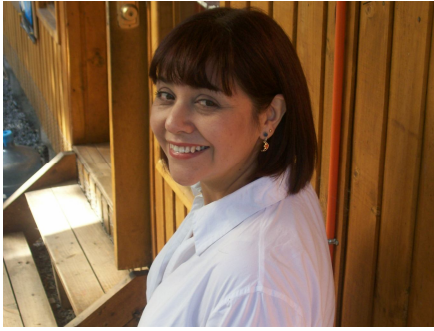
-Egresada de la Escuela de Teatro Imagen, titulada en el IP La Casa y pedagoga Teatral de la Pontificia Universidad Católica de Chile.



Juan Francisco Hormazabal:

-Director de área social del Circo del Mundo-Chile.

-Diseña, gestiona y ejecuta los proyectos sociales y coordina el equipo de monitores.



Carolina Osses:

-Encargada de la administración y coordinación de la Escuela de Artes Circenses.

Felipe Beltrán:

- Instructor de la Minicompañía.
- Profesor de danza de la Universidad Arcis.
- Actor de la compañía de teatro “La Mancha”.

Adriana Ruz:

- Estudiante e instructora de malabarismo.
- Instructora voluntaria de la Minicompañía.

Pablo Sepúlveda:

- Periodista Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Director del Canelo de Nos entre los periodos: 1994 – 1998, y 2003 – 2009.
- Coordinador de proyectos del Canelo de Nos.

Gabriel Sanhueza:

- Periodista Universidad de Concepción.
- Post grado en Ciencias Sociales Universidad de Duisburgo, Alemania.
- Docente Universidad de Santiago de Chile.
- Secretario General del Canelo desde el año 1998 hasta 2004.

Oswel O`Shee:

-Publicista y Relacionador público de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

-Director del Departamento de Cultura de la Ilustre Municipalidad de Lo Prado.



Niños integrantes Minicompañía:

- Scarlett Yaupe
- Rubén Gómez
- Miguel Ángel Alvarado
- Josefa Valenzuela
- Javier Ramírez